



Internacional Socialista de Mujeres

**SEXAGÉSIMA SEXTA SESIÓN DE LA COMISIÓN DE LA CONDICIÓN
JURÍDICA Y SOCIAL DE LA MUJER, 14 AL 25 DE MARZO DE 2022**

DECLARACIÓN DE VISIÓN

**CONSEGUIR LA IGUALDAD Y EL
EMPODERAMIENTO DE TODAS LAS MUJERES Y
NIÑAS EN EL CONTEXTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO,
POLÍTICAS Y PROGRAMAS AMBIENTALES Y DE
REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES**

SEXAGÉSIMA SEXTA SESIÓN DE LA COMISIÓN DE LA CONDICIÓN
JURÍDICA Y SOCIAL DE LA MUJER, 14 AL 25 DE MARZO DE 2022

DECLARACIÓN DE VISIÓN

**CONSEGUIR LA IGUALDAD Y EL
EMPODERAMIENTO DE TODAS LAS MUJERES Y
NIÑAS EN EL CONTEXTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO,
POLÍTICAS Y PROGRAMAS AMBIENTALES Y DE
REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES**

Es inmensamente grato para la Internacional Socialista de Mujeres (ISM) participar en la 66ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW66) de Naciones Unidas. ISM reitera su apoyo incondicional a este acontecimiento anual y su reconocimiento del carácter icónico y vital que posee como plataforma influyente en el ámbito mundial dedicada a promover la igualdad de género y la emancipación, seguridad y empoderamiento de todas las mujeres y niñas en todo el mundo. ISM tiene el firme propósito de contribuir de una forma efectiva, reafirmando su solidaridad con todas las organizaciones participantes, en la persecución de nuestro propósito común de lograr todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en particular crear una sociedad global en la que una igualdad de género significativa y la plena realización de los derechos y libertades de la mujer han llegado a ser parte de la normalidad cotidiana.

El verdadero potencial de CSW66 radica en las oportunidades que ofrece para que Naciones Unidas, gobiernos y ONGs compartan retos, experiencias y soluciones que tienen que ver con cuestiones que giran en torno a la igualdad de género. Con la reunión de tantos participantes bien informados, también podemos crear una imagen general más precisa de lo que realmente está sucediendo en la actualidad con el tema de la mujer en todo el mundo, particularmente tras los estragos debidos a la pandemia de la COVID-19. Esto es de vital importancia en el contexto del actual entorno internacional, caótico, frágil y volátil, sobre todo por la amenaza mundial de fenómenos meteorológicos extremos a causa del cambio climático. El tema prioritario de este año, *“Conseguir la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas en el contexto del cambio climático, políticas y programas ambientales y de reducción del riesgo de desastres”*, pone de relieve el hecho ineludible de que nuestro clima está produciendo condiciones climáticas extremas que constituyen una amenaza para la integridad física y medios de subsistencia de cada persona con una frecuencia cada vez mayor. En los últimos años se han producido varios desastres naturales que pueden atribuirse directamente al cambio climático, como los extensos incendios forestales registrados en Australia, Siberia y California, y tormentas como la tormenta Ana en enero de 2022 que causó extensas inundaciones y destrucción de propiedades y tierras agrícolas en el sur de África y Madagascar. Debido a la velocidad del cambio de los patrones climáticos y el nivel de imprevisibilidad, muchas regiones se ven completamente desprevenidas, lo que resulta en comunidades devastadas y un gran sufrimiento, particularmente en zonas con un estado económico ya frágil. También son evidentes los cambios más graduales que empiezan a afectar los cultivos más valiosos, como el café, así como a los alimentos básicos como el trigo y el arroz, debido a los cambios registrados en la temperatura global y nivel de precipitaciones. Estas son cuestiones urgentes que afectan a largo plazo a los medios de subsistencia y a comunidades si no se abordan en un futuro inmediato, siendo esencial que mujeres y hombres trabajen juntos para encontrar soluciones que beneficien a todos.

En general, las mujeres y las niñas sufren mucho más que los hombres a raíz del cambio climático. Por ejemplo, las mujeres y los niños y niñas tienen 14 veces más probabilidades que los hombres de morir durante un desastre climático¹ y el 80% de las personas desplazadas por el cambio climático son mujeres y sus hijos². Esto se debe a numerosas razones, y todas ellas tienen que ver con el estatus socioeconómico y político de la mujer dentro de la sociedad en general y en particular con el papel que desempeñan en el seno familiar. En general, las mujeres suelen ser más pobres que los hombres, ya que a menudo tienen un nivel inferior de educación y habilidades, razón por la que es menos probable que tengan ahorros que las puedan ayudar a hacer frente a desastres naturales (lo cual en la actualidad es peor que de costumbre debido a la gran cantidad de trabajadores y trabajadoras de salarios bajos que han perdido su empleo, la mayoría mujeres, debido a la pandemia de la COVID-19). En zonas rurales, las mujeres generalmente no tienen igualdad de acceso a recursos naturales y servicios públicos, a pesar de que dependen más de estos para sus ingresos, por lo que se van más expuestas que los hombres a la crisis ambiental³. Por otra parte, los derechos y libertades de las mujeres también se ven disminuidos a menudo por razón

de género, en parte debido a sus responsabilidades para con los hijos y la familia más amplia, pero también a la opresión de género, como la libertad restringida de movimiento que afecta a su capacidad para huir del peligro, y normas culturales perjudiciales de carácter patriarcal que deniegan a la mujer la autoridad para tomar decisiones instantáneas que podrían salvarle la vida. Muchas carecen de dinero propio, por lo que tienen poco acceso a artículos como teléfonos móviles, radios y computadoras. Como consecuencia directa, millones de mujeres y niñas económicamente inactivas, impotentes y sin voz se ven privadas de acceso incluso a los medios más simples de prevención, como alertas tempranas de desastres climáticos difundidas por mensajes de telefonía móvil.

El mayor estrés y frustración que pueden resultar de los efectos perjudiciales del cambio climático es a su vez uno de los numerosos desencadenantes del aumento en los niveles de violencia contra las mujeres, no solo en entornos domésticos, sino también debido al hecho de que se vean obligadas a desplazarse más lejos de casa en busca de agua y comida. En casos extremos, algunas pueden convertirse en refugiadas climáticas que atraviesan grandes distancias, exponiéndose a la posibilidad de caer víctimas de la violencia o la explotación. Por otra parte, ha crecido la probabilidad de que mujeres y niñas se vean privadas de terminar sus estudios para ser traficadas y vendidas y caer en la esclavitud sexual o doméstica a medida que se agravan las dificultades económicas a causa del cambio climático⁴.

Si bien la noción de que los combustibles «sucios» como el carbón y el petróleo son los que más contribuyen al cambio climático está comúnmente aceptada, el uso de estos combustibles sigue estando muy extendido ya que a menudo es el combustible disponible más barato. En el plano internacional los gobiernos tienen la potestad de dedicar más recursos a proyectos de energía limpia y promover alternativas sostenibles y baratas, pero hasta la fecha no han demostrado suficiente interés para llevarlo a cabo al ritmo acelerado que se necesita en la actualidad. Este es un tema de la máxima urgencia ya que el uso de esos combustibles no sólo afecta al clima sino también a la mujer en una proporción desmedida. Cada año 3,8 millones de personas, mujeres y niños en su mayoría, mueren a causa de la contaminación ambiental creada dentro de sus propios hogares por fuentes tóxicas de energía que usan para hacer sus comidas y calentar sus casas⁵. Son las mismas fuentes de energía que contribuyen al cambio climático. Este es un hecho terrible y prevenible, ejemplo de los más graves impactos de prioridades que inciden en la desigualdad de género y que deben replantearse urgentemente por ser de una importancia crítica.

En general, dado que las mujeres están predominantemente libres de culpa en la creación de factores que intensifican el cambio climático, es manifiestamente injusto y cruel que sufran sus efectos perjudiciales en el campo social y económico de forma más aguda y en un número considerablemente mayor que los hombres.

ISM afirma rotundamente que es de importancia fundamental que todas quienes integran el movimiento internacional de mujeres se unan solidariamente para impulsar la igualdad de género y los derechos y resolver cuestiones urgentes que afectan a mujeres y niñas frente a la emergencia climática, de tal modo que estos temas vuelvan a encabezar la lista de prioridades para todos los gobiernos y comunidades.

La visión reivindicativa de ISM plantea una sociedad socialdemócrata que honra, respeta y apoya a las mujeres considerándolas tan valiosas como los hombres, y con derecho a las mismas libertades y protección que ellos, en consonancia con el OSD 5: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas. Por tanto, abordar los problemas urgentes que rodean el cambio climático y la desigualdad de género es una preocupación de importancia crítica. Garantizar que las mujeres sean incluidas en las conversaciones de alto nivel y en la toma de decisiones sobre el cambio climático, las políticas y programas ambientales y de reducción del riesgo de desastres

es fundamental para promover y mantener nuestros objetivos de igualdad de género. Con este fin, ISM aboga firmemente por que la participación política con igualdad de género sea esencial para la creación de comunidades sostenibles que fomenten una igualdad de género significativa, lo cual implica mejorar la vida cotidiana de mujeres y niñas y permitir plenamente el logro de todo su potencial, derechos humanos y libertades.

Fomentar nuevas formas de pensar sobre el cambio climático desde una perspectiva de igualdad de género es una necesidad de base y las mujeres están perfectamente situadas para hacerlo gracias a sus conocimientos. Por ejemplo, en zonas rurales muchas mujeres trabajan en la agricultura, cuidan animales y son las responsables de recoger agua. Esto les da una visión excepcional y detallada de la tierra, los animales y los cultivos locales. Colectivamente, las mujeres locales poseen un enorme conocimiento, valioso y altamente detallado, de cambios en el clima, tanto sutiles como extremos, que son propios de sus regiones. Por otra parte, millones de mujeres siguen siendo las principales cuidadoras en el seno de su hogar, lo que significa que tienen un conocimiento profundo de las fluctuaciones en la disponibilidad de alimentos, tanto recolectados como comprados, lo que también contribuye a la imagen general de la salud ambiental de una región. Estos conocimientos pueden disparar alertas tempranas haciendo ver quizás la necesidad de encontrar cultivos alternativos, o incluso medios de vida alternativos, cuando el cambio climático comienza a afectar la idoneidad de la tierra para ciertos tipos de actividad. Son conocimientos invaluable que pueden contribuir a una mayor reducción del riesgo de desastres y a la creación de programas e iniciativas de mitigación más eficaces. También se ha demostrado una y otra vez que las mujeres son más adeptas que los hombres a considerar los impactos a largo plazo de todas las decisiones, incluidas las ambientales. Esto se debe posiblemente a que están más en sintonía con la idea de que quieren dejar como legado sostenible para sus hijos un planeta próspero y saludable.

El uso de tecnologías y procesos que pueden contribuir a reducir el riesgo de desastres también es un área crítica en la que la integración de género es fundamental. No es algo difícil de implementar, pero a menudo los gobiernos patriarcales simplemente no se lo plantean. Por ejemplo, algunas comunidades rurales han nombrado a mujeres para liderar la respuesta a emergencias y están facultadas para tomar las decisiones que sean necesarias para proteger a sus comunidades en casos de emergencia climática. Incluso las iniciativas más simples pueden salvar vidas, como tener un teléfono móvil especialmente dedicado a emergencias compartido por una comunidad, conectando el mayor número de personas posible para prestar ayuda si ocurre una crisis.

A nivel gubernamental, es vital que las asignaciones presupuestarias reflejen la necesidad de que las respuestas al cambio climático sean sensibles al género y suficientes para financiar iniciativas que produzcan cambios tangibles y duraderos. Para garantizar que las respuestas a la emergencia climática sean realmente viables para las mujeres y adecuadas para su propósito en la práctica, deberán incluir fondos para llevar a cabo un buen trabajo de investigación y la recopilación de datos desglosados por sexo que registre y evalúe las necesidades, opiniones y recomendaciones particulares de mujeres y niñas. Se viene hablando del tema desde hace mucho tiempo, pero se ha avanzado con extrema lentitud en esta cuestión tan importante. Lo ideal sería que las aportaciones de las mujeres tuvieran una influencia directa y significativa, dando forma a las políticas y a las decisiones en cuestión de financiación, asegurando así el mayor apoyo posible. Después de todo, las mujeres siguen representando aproximadamente el 50% de la población global. En un mundo futuro perfecto, las mujeres siempre participarán en la toma de decisiones en representación propia y serán ellas las que den voz a sus inquietudes. No obstante, el mero hecho de contar con suficientes datos pertinentes de cada región en cuestión de género en los que apoyarse para formular respuestas dirigidas a mitigar y reducir el riesgo que conlleva el cambio climático, y posiblemente salvar vidas, ya representaría una gran victoria.

El hecho es que las emergencias climáticas no son una cosa pasajera, al menos en el futuro previsible, por lo que mujeres y hombres deben aunar esfuerzos para poder conseguir los mejores resultados posibles. La inclusión de mujeres en la conversación sobre el cambio climático se puede lograr de varias maneras que contribuyan a la sostenibilidad general y seguridad de nuestras comunidades, con un punto de partida que consiste en apoyar a las mujeres para que se oigan sus voces y facilitar su participación en los procesos de toma de decisiones en sus regiones. Es esencial que las mujeres ocupen el lugar que les corresponde allí donde se toman las decisiones a fin de salvaguardar nuestro planeta y la familia mundial en su totalidad. Al fin y al cabo, unidos siempre somos más fuertes: a nivel local, nacional y mundial.

ISM felicita calurosamente a todas las mujeres y niñas de todo el mundo que están tomando una postura firme contra la desigualdad de género y contribuyen a la narrativa que gira en torno al conocimiento, sabiduría, fuerza y poder de la mujer. Como siempre, millones de mujeres siguen luchando por la igualdad a la vez que crían a sus hijos, y aportan sus contribuciones en la medida de sus posibilidades dentro de los confines de las jerarquías y circunstancias que están viviendo.

ISM continúa solidarizándose con todas nuestras hermanas que en la actualidad están silenciadas y subyugadas, y promete seguir luchando por la emancipación y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas en todas partes.

ISM reafirma la necesidad urgente de que los gobiernos se comprometan a tomar medidas rápidamente para ampliar la participación de la mujer en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles de gobernanza, a fin de lograr la integración de género y la inclusión en los temas asociados con el cambio climático, el medio ambiente y las políticas y programas de reducción del riesgo de desastres.

La Internacional Socialista de Mujeres hace un llamamiento urgente a todos los Estados Miembros, Naciones Unidas, estructuras estatales, ONGs y afiliadas de ideas afines a tomar medidas dirigidas a que todos en conjunto hagamos que se dé prioridad a la igualdad de género en todas las políticas, procesos y procedimientos relacionados con la reducción y mitigación del riesgo debido al cambio climático en sus regiones y naciones, y para garantizar que las soluciones y programas formulados sean debidamente sensibles al género e inclusivos.

La Internacional Socialista de Mujeres reitera su llamado a apoyar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, haciendo hincapié en la necesidad imperativa de tomar las siguientes medidas para formular respuestas a los problemas asociados con el cambio climático:

- *Asegurar* que los programas de los partidos políticos locales y nacionales incluyan políticas concretas que apoyen y promuevan la igualdad y la sensibilidad de género en todas las áreas de la vida pública y privada, y en particular en las respuestas al cambio climático y los desastres naturales a consecuencia del mismo, como también en la mitigación del riesgo de desastres.
- *Hacer* hincapié en los principios de la igualdad de género y los derechos humanos de las mujeres para promover la paridad de género en la toma de decisiones a todos los niveles en todos los asuntos y sobre todo en lo que se refiere al cambio climático, el medio ambiente y las políticas y programas de reducción del riesgo de desastres.
- *Desafiar* las actitudes culturales que oprimen, marginan o excluyen a las mujeres y las niñas de los procesos de toma de decisiones de alto nivel, sobre todo en cuestiones relacionadas con la mitigación de las consecuencias del cambio climático.
- *Motivar* la voluntad política para iniciar y apoyar la recopilación de datos desglosados por sexo en general y en particular en cuestiones relacionadas con el cambio climático a fin de que los programas de reducción del riesgo de desastres reconozcan y respondan a las necesidades y vulnerabilidades propias de mujeres y niñas.

- *Mantener* una narrativa coherente sobre la igualdad de género que informe y eduque continuamente a todas las mujeres y hombres sobre la inestimable contribución de las mujeres y su derecho humano a la participación equitativa en todos los procesos de adopción de decisiones en cualquier tema, incluido el del cambio climático.

Referencias:

1. UNDP: Gender Adaptation and Disaster Risk Reduction - pág. 3:

https://www.undp.org/publications/gender-adaptation-and-disaster-risk-reduction?utm_source=EN&utm_medium=GSR&utm_content=US_UNDP_PaidSearch_Brand_English&utm_campaign=CENTRAL&c_src=CENTRAL&c_src2=GSR&gclid=EAlaIqobChMI71isXP9QIVGwMGAB2exw1IEAAYBCAAEgK9LPD_BwE#modal-publication-download

2. UNDP: Gender and Climate Change - pág. 5:

https://www.undp.org/publications/gender-adaptation-and-disaster-risk-reduction?utm_source=EN&utm_medium=GSR&utm_content=US_UNDP_PaidSearch_Brand_English&utm_campaign=CENTRAL&c_src=CENTRAL&c_src2=GSR&gclid=EAlaIqobChMI71isXP9QIVGwMGAB2exw1IEAAYBCAAEgK9LPD_BwE#modal-publication-download

3. Plan feminista ONU Mujeres – mensajes clave pág. 2:

<https://www.unwomen.org/sites/default/files/2021-12/Feminist-plan-Key-messages-es.pdf>

4. Action Aid: Climate change and gender:

https://www.actionaid.org.uk/our-work/emergencies-disasters-humanitarian-response/climate-change-and-gender?gclid=EAlaIqobChMI71isXP9QIVGwMGAB2exw1IEAAYAyAAEgKlv_D_BwE

5. Plan feminista ONU Mujeres – mensajes clave pág. 2:

<https://www.unwomen.org/sites/default/files/2021-12/Feminist-plan-Key-messages-es.pdf>